

*Valoraciones de las redes de innovación agropecuaria local
en Camajuani, Cuba, desde un enfoque feminista*

Assessment of local agricultural innovation networks in
Camajuani, Cuba, from a feminist approach

Annia Martínez Massip

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8137-0027>

Aurelia Massip Acosta

Universidad «José Martí» de Sancti Spíritus, Cuba
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5158-4489>

Lázaro Julio Leiva Hoyo

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8175-3068>

Resumen: Con la Revolución Cubana las mujeres rurales cubanas se dignifican en los espacios público y privado mediante políticas, programas y estrategias sociales y económicas; sin embargo, se denotan insatisfacciones y contradicciones hacia el empoderamiento femenino en las redes de innovación agropecuaria local en el municipio de Camajuani en Villa Clara. Ante esta situación, se pretende valorar las redes de innovación agropecuaria local en Villa Clara desde un enfoque feminista. Las valoraciones develan masculinización de las redes de innovación agropecuaria, cultura agraria patriarcal y antifeminista marcada por un discurso complaciente dirigido a la falta de innovaciones con enfoque de equidad de género para incluir a más mujeres en la agricultura.

Palabras clave: agricultura; feminismo; redes de innovación.

Abstract: With the Cuban Revolution, Cuban rural women dignify themselves in public and private spaces through social and economic policies, programs and strategies; however, there are dissatisfactions and contradictions towards female empowerment in the local agricultural innovation networks in the municipality of Camajuani, in Villa Clara. In the face of this situation, it is intended an assessment of the local agricultural innovation networks in Villa Clara from a feminist approach. The assessments reveal masculinization of the agricultural innovation networks, patriarchal and anti-feminist agricultural culture marked by a complacent discourse addressed to the lack of innovations with a gender equity approach to include more women in agriculture.

Keywords: agriculture; feminism; innovation networks.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo sintetiza una parte de los resultados de la tesis doctoral de Martínez Massip (2018), enmarcada en el Programa de Innovación Agropecuaria Local en el municipio de Camajuani de la provincia de Villa Clara, en Cuba, de 2016 al 2018. La concepción teórica de la innovación se aborda desde el paradigma constructivista y los enfoques reticular y feminista en un contexto donde las carencias materiales e insuficiencias organizacionales del ámbito rural condicionan la falta de incentivos que permitan equidistar relaciones productivas de género: apoyo de insumos, facilidades de créditos, formación de capacidades innovadoras en labores agropecuarias, establecimiento de redes de intercambio de experiencias entre mujeres. Por tanto, se pretende valorar las redes de innovación agropecuaria local desde un enfoque feminista en Camajuani.

Para ello, se acotan algunas cuestiones teóricas. La desigualdad de género se entiende, en este caso, desde dos ideas: primero, la innovación puede reforzar o reducir la desigualdad (Salazar, Lozano-Borda, y Lucio Arias, 2013); segundo, Charles Tilly critica las nociones sustancialistas para eliminar la desigualdad y afirma que: «Los vínculos, no las esencias, aportan las bases de la desigualdad duradera» (Tilly, 2001: 51). Blau (1977; 1983) refuerza esta última al postular que el intercambio desigual depende de las diferentes oportunidades de interacción. Las relaciones de poder entre géneros permiten comprender y profundizar las redes de innovación y viceversa.

El género se considera un concepto relacional analítico, referido a construcciones sociales entre hombres y mujeres. Dos requisitos de esta perspectiva relacional exigen descentrar la mirada exclusiva sobre las mujeres (García Suárez y Muñoz Onofre, 2009), en un sistema construido en procesos de interacción cara a cara o en cualquier otro (González Piñal, Rodríguez Díaz, y García Pérez, 2013). Visto desde las relaciones sociales y la interacción, el enfoque de género (Tola, Quilumbaquín, Bravo, Massay, Guapi, Espinosa, Torres, 2015) refleja la visión reticular del poder. Valente (1996) reconoce que los líderes tienen una influencia significativa en el ritmo de adopción de una innovación.

Por su parte, algunos consideran que la raíz ideológica del socialismo exonera a las mujeres de las luchas feministas. Puede ser porque los socialistas utópicos son «los primeros en abordar

el tema de la mujer [...] [o porque] el socialismo como corriente de pensamiento siempre ha tenido en cuenta la situación de las mujeres a la hora de analizar la sociedad y de proyectar el futuro» (De Miguel, 1995: 230). Sin embargo, la afirmación de Bebel (1980) devela una polémica advertencia: «No se crea que todos los socialistas sean emancipadores de la mujer; los hay para quienes la mujer emancipada es tan antipática como el socialismo para los capitalistas» (: 117). El socialismo no es necesariamente feminista, pero, el socialismo feminista llena vacíos teóricos y prácticas sexistas que niegan la doble y hasta triple exclusión de las mujeres.

Resulta conveniente apuntar a la idea base del feminismo socialista actual cubano que consiste en:

[...] ampliar la perspectiva crítica marxista al sistema de dominación múltiple del capital, explotador, patriarcal, excluyente y depredador, incorporando [...] nuevos temas a la proyección de los nuevos modelos de sociedades. (Valdés Gutiérrez, Alfonso González, León del Río, Pérez Lara, Febles Domínguez, y Pérez González, 2018: 30)

Para aplicar este presupuesto en la ruralidad de Villa Clara se replantean cuestiones asociadas a las formas tradicionales, o no, de empleo agropecuario femenino a las relaciones del triple rol vinculado al trabajo reproductivo, productivo y comunitario, a la participación femenina colectiva y al poder enquistado.

Por otra parte, se aplicaron las técnicas de observación no participante, entrevista estructurada, análisis de redes sociales (ARS) y un conjunto de técnicas de la investigación acción participativa a una muestra intencional de 39 innovadores, de ellos, 3 mujeres, para un 7,7 %. También fueron muestreadas, de manera intencional, 54 mujeres con interés en participar en las redes de innovación agropecuaria local. Desde los años 1990, México, Chile, Colombia, Brasil y Argentina lideran la producción sostenida y en incremento del ARS, con un amplio espectro de temáticas sociológicas (Teves y Pasarin, 2014; Marques, Bichir y Moya, 2014). Se coincide con Aguilar-Gallegos, Olvera-Martínez, Martínez-González, Aguilar-Ávila, Muñoz-Rodríguez y Santoyo Cortés (2017):

[...] en que el ARS es una herramienta útil, pero ha sido poco utilizada (e incluso utilizada de manera inconsistente y dogmática) para el estudio de las redes de innovación agrícola [...] en las aportaciones de investigadores mexicanos sobre el ARS, dentro

de los «temas de especialización», no se tienen referencias abundantes al ARS en agricultura. (: 11)

DESARROLLO

Un primer resultado revela desigualdad de género en las redes de la innovación agropecuaria. Se evidencia desproporcionalidad acentuada, con tres mujeres (7,69 %) y dos jóvenes menores de 35 años (5,13 %) del total de 39 innovadores en las redes seleccionadas. La masculinización y el envejecimiento constituyen fenómenos sociales que dominan las labores agropecuarias. Al mismo tiempo, son llamados a subvertir por entidades civiles cubanas, estatales, políticas y ONGs extranjeras radicadas en el país. Mas, todo esfuerzo parece vano o las políticas sociales no revierten su objetivo lo suficiente en las políticas agrarias, para equilibrar oportunidades de género y etaria (Martínez Massip y Pérez Rojas, 2016a).

El discurso de empoderamiento, equidad intergeneracional y de género en diferentes niveles de la realidad social aún está distante de la práctica cotidiana, mediada por una cultura patriarcal arraigada que todavía excluye y autoexcluye. La aplicación del ARS revela una limitación referida al poder femenino y juvenil que reproduce la cultura agraria patriarcal y excluyente. De las tres mujeres de la muestra de estudio, dos de ellas pertenecen a los egos, así como el único joven. La red efectiva contiene solo una mujer. Ello indica que la difusión de la innovación agropecuaria no se caracteriza por relaciones de sensibilización de género y hacia los jóvenes para empoderarlos. No basta con adoptar la innovación agropecuaria si no se concientiza el poder reticular de la difusión con perspectiva de equidad (Martínez Massip, Hernández Veitía, García Sarduy y Puñales Rodríguez, 2016; Martínez Massip, Hernández Veitía y Hernández Villar, 2016).

El acceso y control de recursos (tierra, conocimientos) no garantizan un dominio sobre la conectividad, y menos, centralidad en las redes de difusión de la innovación. Las mujeres son propietarias de finca y el joven de patio. La falta de vínculos, reciprocidad y frecuencia se traducen en un exiguo capital social carente de poder y liderazgo reticular femenino y juvenil. Centralidad y poder son conceptos íntimos de diferentes caras.

Contrario a algunos indicadores relacionados a la equidad de género e intergeneracional, el grado de centralidad de las redes

en cuestión manifiesta desigualdad reticular y social. En términos de proporcionalidad, a mayor grado de centralidad aumenta el número de vínculos, se incrementan las oportunidades y acrecienta el poder. Las medidas del ARS (grados de cercanía e intermediación y otros) derivan en resultados similares de desventaja debido a la baja conectividad.

La cultura agraria patriarcal y canocéntrica, mediante un arraigado sistema de relaciones naturalizadas en instituciones y políticas, legitima normas, roles y prácticas tradicionales sexistas entre hombres y mujeres, adultos y jóvenes. Esta cultura fortalece la lógica de dominación múltiple que genera vínculos de subordinación a un poder único, el divorcio entre lo público y lo privado, el temor a compartir conocimiento o relaciones en mujeres y jóvenes. Si las redes están atravesadas por desigualdades de género e intergeneracional, entonces, la difusión de las innovaciones agropecuarias se sesga, y, con ello, las posibilidades del incremento sostenible de la productividad. Si mujeres y jóvenes permanecen ajenos a las redes, no se innova en beneficio de la productividad de sus fincas y patios.

Los jóvenes y las mujeres necesitan ser visibles y altos competidores en las redes de difusión. En efecto, los rendimientos de los productos agropecuarios mejoran porque el flujo de información, de insumos y de prácticas lo permiten. Al participar en un ambiente de innovación e incluirse en las redes de difusión se promueven capacidades, prácticas y resultados innovadores en labores agropecuarias, de preferencia no típicas del género femenino y la edad laboral juvenil. El 96 % de las mujeres con interés en pertenecer a las redes de innovación agropecuaria se inclina por las actividades tradicionales femeninas de ganado menor, conservación de alimentos, producción de flores y ornamentales. ¿Será por preferencia o por coerción social?

«La Revolución Cubana ha sido, en su esencia, una revolución de las mujeres» (Valdés Gutiérrez, Alfonso González, León del Río, Pérez Lara, Febles Domínguez, y Pérez González, 2018: 14). Existen más de sesenta años de dignificación laboral y educativa de la mujer rural en Cuba y se denotan, aún, insatisfacciones notorias de la incorporación femenina al trabajo productivo agropecuario. La labor de las mujeres en las oficinas, comedores, y otras áreas no vinculadas de forma directa a la producción de las cooperativas son destacables. La preocupación radica en la falta de mecanismos

estimulantes y atemperados a la actualidad, para viabilizar en mujeres y jóvenes en edad laboral el cambio del ámbito privado al público y de labores agropecuarias tradicionales femeninas y juveniles a otras menos reproductivas.

La mujer rural, en general, prefiere estar en un nivel de confort y comodidad que de emancipación de género. El sistema de relaciones patriarcales agrarias constriñe el trabajo femenino hacia derroteros menos competitivos y productivos. Es importante aclarar que la baja productividad en las mujeres y jóvenes, debido a la desigual participación en las redes de difusión de la innovación agropecuaria, constituye una excusa valiosa para ejemplificar otra forma de exclusión femenina y juvenil de la competencia, del poder, de las oportunidades de mejoría y reconocimiento social.

El bajo grado de centralidad femenina y juvenil en las redes de difusión de la innovación agropecuaria se ajusta a los postulados teóricos de Blau (1983) y Tilly (2001). Por ello, se alega la necesidad de transformar estructuras institucionales que organizan los intercambios, vínculos y flujos de recursos, cargas y recompensas, para contrarrestarla. La mirada reticular de los enfoques de género e intergeneracional es un mecanismo de poder y competencia. No quiere decir que las redes son la gran solución a la equidad social, pero sí un indicador crucial de empoderamiento, porque al poder le es inherente el carácter relacional de dominio y subordinación.

Las redes de difusión de la innovación agropecuaria son redes de poder y de conflicto que median la productividad agropecuaria. La relevancia social del liderazgo alcanza estatus de equidad cuando no asume una representación jerárquica de poder y adopta formas participativas, dialógica y de comunicación horizontal. El liderazgo con proyección equitativa de su alcance reticular es uno de los poderes más consolidados hacia los procesos inclusivos. En las redes de innovación agropecuaria local en Camajuaní se identifica la preponderancia del liderazgo colectivo masculino sobre el individual en las redes de innovación. Sin embargo, en las mujeres se encuentra la falta de liderazgo, y, prácticamente inexistente, el liderazgo colectivo. Se denota un poder enquistado en aquellas mujeres *empoderadas*, lo cual indica diferencias desiguales entre las propias mujeres productoras e innovadoras.

La delimitación de este liderazgo informal induce a la desigualdad social y acerca las redes a patrones de competitividad productiva,

innovadora e injusta. Este liderazgo colectivo, masculino y envejecido incita a la feminización de la pobreza y atenta contra la sostenibilidad de la cultura agraria. La participación de mujeres y jóvenes garantiza el relevo, el incremento de la competencia y la productividad, si se expande a ellos el liderazgo informal colectivo.¹

La innovación social tiene entre sus funciones equilibrar lo que otras innovaciones excluyen por inherencia (Arcos Soto, Suárez Pineda y Zambrano Vargas, 2015). Por ello, Arocena y Sutz (2003) «ponen sobre el tapete una pregunta central: ¿cómo pueden la equidad y la innovación relacionarse mediante formas que permitan a cada una potenciar a la otra?» (: 6). Pregunta que rebasa el objetivo de este estudio, aunque no deja de iluminarlo.

CONCLUSIONES

El grado de centralidad y conectividad de las redes en cuestión manifiesta desigualdad reticular de género. No basta con adoptar la innovación agropecuaria si no se concientiza el poder de las redes de innovación con perspectiva de equidad de género. Si las redes están atravesadas por desigualdades de género, entonces, la difusión de las innovaciones agropecuarias se sesga, y, con ello, las posibilidades del incremento sostenible de la productividad agropecuaria. El sistema de relaciones patriarcales agrarias constriñe el trabajo femenino hacia intereses menos competitivos y productivos. Por último, las redes de innovación agropecuaria constituyen una herramienta de doble filo. Si se proyectan desde la equidad de género resultan una oportunidad para reducir brechas, de lo contrario, el propio sello competitivo y renovador de la innovación puede socavar la sociedad en un contradictorio progreso permeado de desigualdades.

REFERENCIAS

AGUILAR-GALLEGOS, N., OLVERA-MARTÍNEZ, J. A., MARTÍNEZ-GONZÁLEZ, E. J., AGUILAR-ÁVILA, J., MUÑOZ-RODRÍGUEZ, M., Y SANTOYO CORTÉS,

¹ El Programa de Innovación Agrícola Local (PIAL) cuenta con numerosas mujeres y jóvenes líderes o formando parte de un liderazgo informal colectivo en Mayabeque (Benítez, Medina, Domíní, Plana, Hernández, Dueñas y Yong, 2012) y en otros municipios de Villa Clara y provincias del país. Habría que valorar la magnitud real de este liderazgo femenino y juvenil, en relación con el alcance del masculino o de la colectividad en la que se incluyen.

- H. (2017). La intervención en red para catalizar la innovación agrícola. *Redes-Revista hispana para el análisis de redes*, 28(1), 9-31. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/redes.653>.
- ARCOS SOTO, C., SUÁREZ PINEDA, M., y ZAMBRANO VARGAS, S. M. (2015). Procesos de innovación social (IS) como fuente de transformación social de comunidades rurales. *Revista Academia y Virtualidad*, 8(2), 85-99.
- AROCENA, R., y SUTZ, J. (2003). *Subdesarrollo e innovación. Navegando contra el viento*. Madrid: Cambridge University Press-OEI.
- BEBEL, A. (1980). *La mujer y el socialismo*. Madrid: Júcar.
- BENÍTEZ, B., MEDINA, L., DOMINÍ, M. E., PLANA, D., HERNÁNDEZ, L., DUEÑAS, F. y YONG, A. (2012). Investigación participativa con enfoque de género. Logros de las mujeres de la provincia de Mayabeque en el desarrollo local de sus patios y fincas. *Cultivos tropicales*, 33(1), 57-64.
- BLAU, P. M. (1977). *Inequality and Heterogeneity: A Primitive Theory of Social Structure*. Nueva York: Free Press.
- Blau, P. M. (1983). *Intercambio y poder en la vida social*. Barcelona: Hora.
- DE MIGUEL, A. (1995). Feminismos. En C. Amorós (Dra.), *10 palabras clave sobre mujer* (pp. 217-256). España: Editorial Verbo Divino.
- GARCÍA SUÁREZ, C. I., y MUÑOZ ONOFRE, D. R. (2009, abril). Devenir de una perspectiva relacional de género (y cultura). *Nómadas*, 30, 132-147. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5508098.pdf>.
- GONZÁLEZ PIÑAL, R. P., RODRÍGUEZ DÍAZ, M. R., y GARCÍA PÉREZ, R. (2013, enero/abril). Impacto de las brechas de género y generacional en la construcción de actitudes en padres y madres frente a las innovaciones coeducativas. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 17(1), 181-200. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev171art11.pdf>.
- MARQUES, E., BICHIR, R., y MOYA, E. (2014, junio). Notas sobre el análisis de redes sociales en Brasil. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 25(1), 85-93. Recuperado de <http://revistes.uab.cat/redes/article/view/v25-n1-marques-bichir-moya/pdf-es>.
- MARTÍNEZ MASSIP, A. (2018). *Innovar redes de difusión de innovación para la productividad agropecuaria del municipio Camajuaní* (Tesis de Doctorado). Universidad de La Habana: La Habana.
- MARTÍNEZ MASSIP, A., y PÉREZ ROJAS, N. (2016, octubre/diciembre). La innovación agropecuaria en Camajuaní: ¿inequidades y contradicciones?. *Centro agrícola*, 43(4), 67-72. Recuperado de <http://agricola.uclv.edu.cu>.

- MARTÍNEZ MASSIP, A., HERNÁNDEZ VEITÍA, A. B., GARCÍA SARDUY, Y., Y PUÑALES RODRÍGUEZ, M. (2016). *Desigualdades y descapitalización sociales de las redes de innovación agropecuaria de jóvenes productores en Camajuani*. Ponencia presentada en Congreso Internacional de Investigadores sobre Juventud Adolescentes y Jóvenes: La Habana.
- MARTÍNEZ MASSIP, A., HERNÁNDEZ VEITÍA, A. B., Y HERNÁNDEZ VILLAR, D. (2016). Los jóvenes, ¿al margen de las redes de innovación agropecuaria y del desarrollo local?. En J. García Ruiz, D. Figueras Matos, y E. González Mastrapa (Comps.), *Sector cooperativo y desarrollo local. Visión desde las redes cubanas de investigación* (pp. 42-49). Villa Clara: Editorial Feijóo.
- SALAZAR, M., LOZANO-BORDA, M., Y LUCIO ARIAS, D. (2013). Ciencia, tecnología e innovación para un desarrollo inclusivo en Colombia: Programas pilotos desarrollados por Colciencias. En G. Dutrénit, y J. Sutz (Eds.), *Sistemas de innovación para un desarrollo inclusivo: la experiencia latinoamericana* (pp. 125-154). México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, A.C.
- TEVES, L., Y PASARIN, L. (2014). ARS en Argentina: contrastes metodológicos y la aplicación a problemas sociales. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 25(2), 125-139. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93131317007>.
- TILLY, CH. (2001). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial.
- TOLA, A. B., QUILUMBAQUÍN, S. J., BRAVO, J. O., MASSAY, S. M., GUAPI, P. H., ESPINOSA, A., TORRES, A. L. (2015). *Documento conceptual sobre el enfoque de igualdad generacional e intergeneracional*. Recuperado de <http://www.igualdad.gob.ec/docman/curso-de-igualdadynodiscr/1504documento-conceptual/file.html>.
- VALDÉS GUTIÉRREZ, G., ALFONSO GONZÁLEZ, G., LEÓN DEL RÍO, Y., PÉREZ LARA, A., FEBLES DOMÍNGUEZ, M., Y PÉREZ GONZÁLEZ, M. (2018). *Galfisa: ¿Feminismo en Cuba?*. La Habana: Editorial filosofía@.cu.
- VALENTE, T. W. (1996). Social network thresholds in the diffusion of innovations. *Social Networks*, 18(1), 69-89. doi: [https://doi.org/10.1016/0378-8733\(95\)00256-1](https://doi.org/10.1016/0378-8733(95)00256-1).

Recepción: 30 de noviembre de 2020

Aprobación: 23 de enero de 2021

